



28 de agosto

Día nacional de las personas adultas mayores



Este día es celebrado para reconocer y honrar a las personas mayores por sus valiosas contribuciones a la sociedad, con el objetivo de destacar su importancia y fomentar una mayor apreciación por sus experiencias y sabiduría.

IMPACTO GLOBAL DE LA POBLACIÓN MAYOR



Crecimiento demográfico:
Para 2050, el 22% de la población mundial tendrá 60 años o más, reflejando un aumento debido a la mayor esperanza de vida y mejoras en salud.



Distribución regional:
El 80% de las personas adultas mayores viven en países en desarrollo, que enfrentan desafíos adicionales en recursos y servicios para este sector de la población.



Esperanza de vida:
En 2024, la esperanza de vida global es de 72.6 años, evidenciando avances en salud, pero también plantea retos en el cuidado y la inclusión de la vejez.

ESTADÍSTICAS CLAVE



Soledad y aislamiento:

El 30% de personas adultas mayores experimentan soledad significativa, lo que puede afectar negativamente su salud mental y física, resaltando la necesidad de mantener conexiones sociales.



Acceso a servicios:

En países en desarrollo, solo el 50% de personas adultas mayores tienen acceso adecuado a servicios de salud, lo cual es esencial para una vida digna y saludable.



Participación social:

Participar en actividades sociales puede reducir el riesgo de depresión en un 40%, haciendo fundamental el fomento de estas actividades para el bienestar emocional y mental de las personas mayores.

ENFOQUE DE BIENESTAR INTEGRAL

Para asegurar una vida digna y saludable en la vejez, es esencial promover un envejecimiento activo, garantizar el acceso a servicios necesarios y prevenir abusos. Estos aspectos son fundamentales para mantener la calidad de vida y la dignidad de las personas adultas mayores.



Envejecimiento activo:

Fomentar la participación en actividades físicas, sociales y culturales es clave para mantener la calidad de vida y preservar la autonomía durante la vejez.



Acceso a recursos:

Es esencial asegurar que las personas adultas mayores tengan acceso a servicios de salud, educación y programas de apoyo, así como a políticas que prevengan el abuso y negligencia.



Prevención de abusos:

Implementar políticas y programas para proteger a las personas adultas mayores de abusos y negligencia es fundamental para su seguridad y dignidad.

